



Plaza de Armas, el corazón de la ciudad

POR: CYNTHIA HEREDIA SALAZAR

El 24 de junio de 1562 fue nombrado gobernador y capitán general de Gobernación de la Nueva Vizcaya Francisco de Ibarra, a quien se le encomendó fundar una villa que sería la capital de su Gobernación desde el Valle de San Juan.

Alonso de Pacheco fue el encargado de encontrar el lugar para establecer las primeras casas. Debía estar cerca del pueblo de indios de Analco, con agua suficiente, clima templado y tierra fértil. El lugar fue nombrado Guadiana.

Realizó el trazo de la villa y ubicó al centro la plaza. Medía 276 varas de largo y 75 de ancho. Alrededor se ubicaron

los lotes de los solares para las casas.

El 14 de abril de 1563 nació la Villa de Durango y su Plaza Mayor.

En la esquina sureste de la plaza, en el cruce de calles 5 de febrero y Juárez, bajo un frondoso árbol de mezquite, el ocho de julio de 1563 se celebró una misa y se declaró fundada la Villa de Durango.

En 1590 su extensión se redujo a menos de la mitad, pues se le quitaron 143 varas de largo, espacio en el que se construyó la Parroquia de la Asunción, hoy la Catedral Basílica Menor. Es posible que en dicho año se abriera la calle Principal, hoy avenida 20 de

Noviembre.

El tres de marzo de 1630, en la Plaza Pública, se concedió el título de ciudad a la villa.

En 1718 de leyó por primera vez el Bando de Policía que estableció que la gente no estuviera en la calle después del toque de ánimas, el cual estuvo vigente hasta principios del siglo XX.

El 30 de agosto de 1821 se libró en Durango la última batalla de Independencia. El día 31 se retiró el Ejército Realista y la lucha de Independencia triunfó. La Plaza de Armas fue la trinchera de los insurgentes y combatieron desde las torres de Catedral.

En la Plaza de Armas se juró la independencia nacional.

Según el historiador Ignacio Gallegos, pudo ser el nueve de septiembre de 1821. El Ayuntamiento protestó jurar, defender y hacer guardar la Independencia y prometió la obediencia al primer jefe Agustín de Iturbide.

Con fuegos artificiales y salva de 21 cañonazos se celebró en la Plaza Principal el primer aniversario de la Independencia.

Cuando José Antonio Heredia fue nombrado gobernador de Durango en 1853 mandó construir una fuente de piedra en el centro de la plaza, fue su primer monumento. Se llamó Guadalupe, lo más probable que en honor a